

## CURSO ACADÉMICO 2021-2022.

### LECCIÓN INAUGURAL DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES.

# *“La naturaleza humana y su carácter social: un abordaje interdisciplinar”*

Dra. Rosalía Martínez García  
Catedrática de Escuela Universitaria de Sociología  
Universidad Pablo de Olavide



**Rosalía Martínez**

Imagen: Realizada por la Unidad técnica de comunicación de la Universidad Pablo de Olavide

*La cultura es el modo humano de satisfacer las exigencias biológicas. Por eso ningún fenómeno que interese a la sociología es enteramente biosocial o enteramente sociocultural: ambos factores están siempre presentes (Salvador Giner)<sup>1</sup>*

Para mí la “cultura” siempre ha sido un enigma, concretamente la capacidad de interacción social que supone y cómo se materializa en comportamientos individuales y sociales [comentar: ¿cómo los individuos llegamos a ser sociales? ¿cómo la sociedad nos configura?]<sup>2</sup> Comparto la visión de que se puede considerar un “instrumento” que nos ha sido dado por la Naturaleza para entendernos con el medio en que

vivimos y entre nosotros mismos como seres/animales sociales. Un “instrumento” [¿individual, mental, cerebral?] que ha de ser completado, afinado, desde nuestro ser social, hasta convertirlo en una capacidad individual y compartida para vivir en sociedad.

<sup>1</sup> Giner, S. (1979) Sociología. Ed. Península. Barcelona pp. 75-76

<sup>2</sup> Las expresiones enmarcadas con [...] remiten a comentarios sobre el texto a realizar por la autora en el transcurso de la lección magistral.

En el mundo del conocimiento “*cultura*” es un concepto poliédrico, con muchos enfoques y puntos de vista, con muchas definiciones y abundantes debates/discusiones y desencuentros académicos y científicos sobre su asentamiento en nuestro cuerpo [¿en cada célula? Como afirma cierta neurociencia] y en nuestra mente [¿está la mente materializada en el cerebro?], sobre su carácter individual [¿se trata del agente creador/creativo en un enfoque sociológico micro y de la acción?] o su carácter social [¿estamos hablando de ser un producto de la estructura social en un clásico enfoque macro?]. De cualquier forma el ente, instrumento, concepto, etc “*cultura*” está presente en nuestras vidas cotidianas y académicas y “*comprender esta propiedad de nuestro cerebro, a caballo entre el construccionismo y el objetivismo resulta indispensable para formular una adecuada reconceptualización de muchos de los elementos teóricos de las ciencias sociales*” (Hermanos Castro Nogueira. pp. 282).

Una obviedad de la experiencia universitaria: el alumnado nos aporta y un alumno me dio a conocer el libro *¿Quién teme a la naturaleza humana? Homo Suadens y el bienestar de la cultura: biología evolutiva, metafísica y ciencias sociales*, de los hermanos Castro Nogueira: Laureano (biólogo), Luis (sociólogo)<sup>3</sup> y Miguel Ángel (filósofo y antropólogo). Esta conferencia será una especie de reseña del libro, con comentarios/reflexiones propios sobre el mismo, a partir de un resumen literal de la introducción y apoyando la propuesta de sus autores<sup>4</sup> en esa eterna lucha por la interdisciplinariedad y la plenitud del conocimiento de las realidades [biología, ciencias sociales y filosofía unidas por fin unidas en un enfoque común que compartimos y queremos extender].

Me centraré en los aspectos socio-biológicos del asunto, dejando la aportación filosófica para otra ocasión. No obstante merece la pena apuntar que se aporta una profunda reflexión filosófica sobre la historia del pensamiento occidental, no como contenidos, sino como *espacios y atmósferas habitables* donde los individuos van *tejiendo complicidades con las cosas, las personas y las ideas* considerando la praxis y las emociones que acompañan cualquier aprendizaje de ideas [¿no estamos hablando de “acción social”: pensar/ideas, sentir/emociones y actuar/prácticas?].

En las complejas relaciones entre las ciencias y la noción de naturaleza humana, los hermanos Castro Nogueira tratan de explicar el desarrollo de las ciencias sociales bajo tres tesis básicas<sup>5</sup>:

1. Las contradictorias representaciones de la naturaleza humana.
2. La prevalencia insistente de las tradiciones teóricas proyectadas muchas veces por cada autor según sus necesidades teóricas y metodológicas.
3. La necesidad de acercamiento entre las ciencias sociales/humanidades y las investigaciones naturalistas, fundamentalmente la de la biología evolucionista y de las ciencias cognitivas.<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup>Luis Castro Nogueira era profesor titular del Departamento de Sociología I, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UNED. Falleció el día 18 de septiembre de 2014. Yo tenía intención de invitarlo a conferenciar en la UPO

<sup>4</sup> Esta reflexión de los hermanos Castro Nogueira se aleja del habitual tratamiento por parte de las ciencias sociales del malestar en la cultura y centra su atención en el bienestar a través de cada programa de investigación tratado en la obra *¿Quién teme a la naturaleza humana? Homo suadens y el bienestar en la cultura: Biología evolutiva, metafísica y ciencias sociales*.

<sup>5</sup> <https://rucrespo.wordpress.com/tag/luis-castro-nogueira/>

<sup>6</sup> El Método Estándar (ME) de las ciencias sociales es un tipo ideal weberiano que no convence hoy en el tema interdisciplinar aunque siga siendo un potente marco de pensamiento que ha determinado las fronteras y aptitudes de la investigación en las ciencias sociales, fundamentalmente la antropología y la sociología.

Saber sobre nuestra naturaleza biológica en el discurso de las humanidades y las ciencias sociales ha transitado con confrontaciones científicas, académicas e ideológico/emocionales haciendo que *Naturaleza* y *Cultura* han coexistido separadas durante siglos. Las ciencias sociales transmitieron una noción de la naturaleza humana interpretando el orden cultural como algo externo.<sup>7</sup> Como antecedentes, se produjo una aproximación cuando la biología darwinista se interesó por el estudio de nuestra naturaleza psico-biológica desde los principios de la selección natural [Darwin esperaba un futuro conciliador entre biología y CCSS y algunos seguimos insistiendo en esa estela hoy]. La década de los 60 supuso avances en el campo de la genética [especialmente interesante respecto al comportamiento social de los animales] y en el estudio de la conducta social humana (interpretación instintiva)<sup>8</sup> además del impulso y conflictos que supuso la obra *Sociobiología: la nueva síntesis* de Wilson en 1975 que dio lugar a unos años 70 y 80 muy virulentos. En España, Salvador Giner afirmaba ya valientemente en los años 60 [lo expresaba en su manual de Sociología y sus famosos “*Rasgos de la especie humana de especial relevancia para la Sociología*”]:

*“Los hombres viven en sociedad no porque son hombres sino porque son animales. [...] El conocimiento de los principios de la sociología animal es, por ende, necesario a la sociología humana [...]. Hay, sin embargo, un hecho capital que separa la sociedad humana de la animal. Ese hecho es la cultura, hecho peculiar al hombre, diferente de la naturaleza biológica a pesar de encontrarse de modo altamente rudimentario en alguna otra especie animal y de estar conectado con la biología y basado en su peculiar sistema nervioso”<sup>9</sup>*

Diversas disciplinas (sociología, antropología, economía, historia, etc.) discutieron a todos los niveles para definir sus objetos de estudio y sus campos académicos y ésta es una razón por la que las ciencias sociales y las humanidades se distanciaron de las ciencias de la vida. Dicho distanciamiento se produjo también como consecuencia de la contaminación ideológica, con diverso y vergonzante contenido, del pensamiento naturalista que representó el *darwinismo social* durante la segunda mitad del siglo XIX.<sup>10</sup> Entre debate y discusión [es histórica la lucha entre las academias por mantener el control de su campo de investigación rechazando cualquier intromisión de otras disciplinas, cuestión que el mismo sistema científico-educativo de la actual sociedad del conocimiento sigue impulsando] predominó una solución de compromiso que considera la cultura humana como algo aparte y especial que puede suponer, como indican los autores: la superación de los instintos naturales del ser humano, *-un ser entre las bestias (cuerpo, pasiones, miedos, debilidad, etc) y los dioses (logos, tecnología, política, etc)-*; o bien una segunda naturaleza que supera lo biológico [¿se podría relacionar con la idea de la singularidad humana como el ser superior de la Creación?].

Muchos años después de las ideas de Giner [recordemos: todo asunto humano será siempre biosocial], los avances interdisciplinares siguen manteniendo sus relaciones en

---

<sup>7</sup> Fue Durkheim quien definirá los conceptos y las categorías en función de su procedencia social.

<sup>8</sup> Hamilton, Maynard, Smith, Trivers, Lorenz, Timbergen, etc.

<sup>9</sup> Giner, S. (1979) Sociología. Ed. Península. Barcelona pp. 75-76.

<sup>10</sup> En <http://cisolog.com/sociologia/quien-teme-a-la-naturaleza-humana/> Reseña de Javier Prieto González y Rubén Crespo Gómez

paralelo, pero el avance en la investigación en biología evolucionista, neurociencias, inteligencia artificial y ciencias cognitivas permite converger con la reflexión humanística y científico-social intentando superar lo especulativo. Muchos de los resultados de esta convergencia investigadora fueron anticipados por filósofos, antropólogos y sociólogos desde hace muchísimos años: Confucio (el Camino de los Sabios), Platón (el gobierno de la razón) Aristóteles (sociabilidad humana), Hume (el papel de las emociones en la vida moral), Marx (la naturaleza humana no es más que la totalidad de sus relaciones sociales), Freud y otros muchos<sup>11</sup>.

A principios del XXI resucita un viejo concepto: la noción de *naturaleza humana* que se interesará por los asuntos humanos desde la integración de la investigación naturalista y social. Con los recientes programas de investigación sobre la mente humana desarrollados desde campos disciplinares muy variados se puede avanzar en un espacio de investigación común sobre la *naturaleza humana* capaz de articular la *diversidad de formas culturales*, por una parte, con la *unidad del género humano* por otra y llegando, en definitiva, a nuestro protagonista: la propuesta de los hermanos Castro Nogueira sobre un PROGRAMA NATURALISTA PARA LAS CIENCIAS SOCIALES en el que conviven propuestas dispares como la Sociobiología (E.O.Wilson), la Ecología Cultural (R. Alexander), la Psicología Evolucionista (Leda Cosmides y John Tooby) y las teorías de la Coevolución gen-cultura<sup>12</sup> entre otras. Se trata de estrechar lazos entre biología y cultura [por fin aunar perspectivas de las ciencias de la vida, las ciencias cognitivas y las ciencias sociales] tratando de construir un modelo de naturaleza humana sobre las tesis evolucionistas, abordando desde ahí el estudio de los procesos culturales y la propia historia del pensamiento de forma interdisciplinar. A esta tarea se han unido antroposociólogos como Pierre Van der Bergue (1933.2019)<sup>13</sup> que fue uno de los primeros defensores de los enfoques socio-biológicos de los fenómenos sociales o Dan Sperber<sup>14</sup> creador de la “*teoría de la relevancia*” sobre la comunicación humana.

¿Qué nos ofrecen los autores concretamente sobre esta propuesta interdisciplinar del programa naturalista para las ciencias sociales? [citemos algunos aspectos de la misma]:

- Se considera que la naturaleza humana es el punto de partida para cualquier análisis, revisando el campo evolucionista con una panorámica amplia y crítica y planteando un modelo de naturaleza humana compatible así como el impacto de ese modelo en las ciencias sociales.
- Se defiende que la interacción entre biología y cultura se produce a través de un sistema singular de aprendizaje social exclusivo de nuestra especie: la transmisión cultural *Assesor*. Los homínidos *Assesor* desarrollaron la capacidad conceptual de categorizar la conducta en términos de favorable o desfavorable y que esto fue adaptativo porque permitía transferir dicho conocimiento a sus hijos por la aprobación o reprobación social de su conducta.
- Se propone que la naturaleza del Homo Sapiens nos ha dotado de una especial sensibilidad a las orientaciones parentales u otros individuos con los que

<sup>11</sup>Stevenson, Leslie y Haberman, David L. (2013) Diez teorías sobre la naturaleza humana. Ed. Cátedra.

<sup>12</sup> Trabajos pioneros recientes de las parejas de E.O. Wilson y C. Lumsden; L.L. Cavalli-Sforza y M.W. Feldman o también R. Boyd y P.J. Richerson

<sup>13</sup> Profesor emérito de Sociología y Antropología de la Universidad de Washington Pierre L. Van der Bergue. Obra: *Man in society: A biosocial view* (1947).

<sup>14</sup> Sperber, D. (2005) *Explicar la cultura. Un enfoque naturalista*. Ed. Morata, Madrid.

cooperamos y así, una buena parte de lo aprendido socialmente se adquiere como creencias, asociándolas a las emociones de aceptación o rechazo social.

- Se destaca la importancia de las sensaciones (placer/displacer)<sup>15</sup> como fundamento del aprendizaje social, si son elementos consensuados por el grupo.<sup>16</sup>

Los autores defienden que el Programa Naturalista para las Ciencias Sociales, siendo heterogéneo, comparte algunos principios elementales:

1. La *cultura humana* es un *fenómeno singular* que debe ser percibido como *parte de nuestra biología*. [es muy importante indagar/comprender en qué sentido los fenómenos culturales pueden haber configurado nuestra naturaleza biológica y pueden seguir afectando nuestros cuerpos -el fenómeno de la somatización en biopsicomedicina, por ejemplo-].
2. Afirma el *carácter adaptativo* de la cultura e intenta dar cuenta de la complejidad de las formas culturales y sociales, siendo un fenómeno (psico)biológico.
3. Pone gran *énfasis en investigar la estructura mental de nuestra especie* [la materia prima de nuestra cultura son “representaciones” mentales y personales o públicas y compartidas, todas ellas obra de nuestro cerebro ¿el pensamiento construye las realidades?].
4. Explica la cultura humana investigando nuestro cerebro desde una *perspectiva adaptacionista* [hoy es cada vez más importante comprender como nuestra mente actúa hoy en un mundo social complejo muy distinto a los ambientes primigenios].<sup>17</sup>

Pese a este ambiente de conciliación científica y académica, para poder incorporar los resultados de la investigación naturalista, las ciencias sociales y las humanidades tienen la necesidad de reconceptualizar en un nuevo contexto científico. La propuesta que difundimos aquí hoy, según sus autores, orienta hacia una conceptualización empírica y más actualizada especialmente en cuatro cuestiones fundamentales:

1. La naturaleza del vínculo social liberada de las polaridades clásicas: individuo/sociedad; acción/estructura; micro/macro; etc.
2. Reconsideración de los procesos de socialización y aprendizaje que integren los procesos micro-sociales de subjetivación.
3. Una nueva aproximación a la creencia como forma primordial de conocimiento considerando sus dimensiones emocionales y sus prácticas.
4. Una consideración adecuada de los fenómenos emocionales relacionados con los vínculos sociales.

---

<sup>15</sup> Estudios recientes apuntan que la verdadera clave de la hominización no se basó en la emergencia de la razón y el lenguaje, sino en las sensaciones de placer que acompañan a las conductas.

<sup>16</sup> <https://rucrespo.wordpress.com/tag/luis-castro-nogueira/>

<sup>17</sup> La cultura es una herramienta metodológica que nos permite situar y precisar la verdadera naturaleza y contenido de lo social, una segunda naturaleza que desborda el elemento biológico, y externo a las conciencias individuales como producto de la interacción entre nuestra mente y las circunstancias ambientales. La cultura presenta diferentes aristas y contenidos, pudiendo identificarse el componente socio-estructural, un referente conductual y una base material. Los conceptos cultura y sociedad se establecen como conceptos íntimamente imbricados, cuyo sentido no puede entenderse cabalmente si no es en su reciprocidad relacional.



De momento ese paso es difícil y la aportación de los hermanos Castro Nogueira sobre el *Homo Suadens* y el aprendizaje *Assesor* pretende ser una contribución en esta línea en base a los siguientes planteamientos e hipótesis que ellos defienden:

- A. El *Homo Suadens* refiere a un tipo especial de homínido “dotado de un mecanismo psicobiológico, que permite transmitir la información asimilada por una generación a la siguiente gracias a que la necesidad que tenemos de lograr el reconocimiento de los otros nos impele a aceptar como bueno aquello que genera alabanzas y como malo lo que produce rechazo” (Castro Nogueira, pp. 26).
- B. La naturaleza del *Homo Suadens* aporta una extraordinaria capacidad para aprendizajes sumados a cargas emocionales dentro de los vínculos de la primera sociabilidad [al enseñar el proceso de socialización explicamos todos la importancia de las primeras edades y relaciones] en entornos espacio-temporales que nos enseñan valores sobre lo deseable y lo reprobable sintiendo/experimentando placer/bienestar individual y/o aceptación o rechazo social. Paralelamente el modelo de aprendizaje *Assesor* facilita un sistema de información acumulativo como el que representa la cultura humana [ello nos permite transmitir socialmente todo el sistema cultural que vivimos].

Estas hipótesis se apoyan en la identificación de un mecanismo psico-biológico específicamente humano como un segundo sistema de categorías de valores, construido sobre la base neurológica más primitiva [las sensaciones de placer o displeasure se encuentran en lo más profundo y originario de los seres vivos dotados de sistema nervioso] que irá unido a las micro-interacciones sociales en las que se producen los procesos de aprendizaje y cooperación.

Estos planteamientos integran otras aproximaciones evolucionistas a la cultura [es especialmente interesante para nosotros, para las ciencias sociales, reflexionar y debatir en torno al origen de la cooperación<sup>18</sup>, la inteligencia, el lenguaje, la capacidad ética y la autoconciencia] pues los distintos enfoques parecen compatibles en alguna medida<sup>19</sup>, como los ecólogos del comportamiento y sus ideas sobre adaptación al medio; la psicología evolucionista -concibe la mente humana como mecanismos psicológicos organizados en módulos específicos que permiten satisfacer necesidades biológicas siendo compatibles con la diversidad cultural de nuestra especie- o también la teoría de la herencia dual -defiende la existencia de dos sistemas de herencia autónomos que afectan al comportamiento humano: uno genético y otro cultural- entre otros. Con ellos, el modelo *Assesor* asume la evolución de un mecanismo mental (*unido al incremento de la capacidad imitativa y la transición a un sistema cultural acumulativo*), un módulo

---

<sup>18</sup> Interesante consultar en [www.cisolog.com](http://www.cisolog.com) la obra Reflexiones naturalistas sobre la cooperación a escala global (junio 2020): *La cooperación para beneficio mutuo en los seres humanos ha trascendido las fronteras del parentesco genético para extenderse a grandes grupos de individuos no relacionados. El entramado institucional político supranacional y la globalización son dos ejemplos actuales de esa complejidad creciente que ha alcanzado la cooperación humana.*

<sup>19</sup> En una realidad cultural polimórfica, es necesario establecer la dinámica de diversas observaciones de la misma, y desde la perspectiva de las ciencias sociales, tener muy en cuenta la lógica biológica y cultural. En este sentido, las ciencias sociales, en una tarea de refundación, deben retomar el concepto de la naturaleza humana y reincorporarla a una perspectiva biosocial.

psicológico nuevo para la interacción social: con el objetivo de transmitir lo aprendido de padres a hijos; que permite “categorizar” la conducta como buena o mala y transmitirla socialmente como aprobación o reprobación de la conducta ajena. Estas evaluaciones producen alternativas culturales que se consolidan en contextos locales [es así como se produce vida social compartida y transmisible y, por tanto, se construye “cultura”].

Concluyendo, los proponentes destacan las siguientes ideas generales en su teoría del Homo Suadens y la transmisión Assesor [que nos invitan a defenderla y propagarla en el contexto de nuestra Facultad de Ciencias Sociales]:

1. Es una hipótesis compatible con los datos empíricos disponibles en el ámbito de lo biológico, antropológico y sociológico.
2. La propagación cultural y el predominio de algunos rasgos puede explicarse como consecuencia de la transmisión del valor emocional asociado.
3. Una transmisión cultural tan eficaz como la de nuestra especie no podría existir sin la aprobación social o el rechazo de la conducta.
4. Integra como elemento clave el papel de las emociones de placer y desagrado en el aparato cognitivo individual relacionado con la aceptación o rechazo de los individuos con los que interacciona.
5. La transmisión cultural Assesor configura un sistema de herencia flexible capaz de incorporar y facilitar nuevas conductas individuales y sociales.
6. Una parte importante de este modelo teórico es susceptible de contrastación empírica y *“A medio plazo será posible rastrear las bases neurobiológicas de la capacidad conceptual de categorizar en clave valorativa [Seremos capaces de ver] la relación entre las emociones de placer y desagrado que sentimos al poner a prueba una conducta, con las que sentimos ante la aceptación o el rechazo social de la misma”*. (op.cit 231)

Desde la Sociología de la Cultura, y especialmente su investigación, invito desde aquí a ubicarnos en el paradigma complejo ya que, en los últimos tiempos y los nuevos contextos, el desarrollo de la Física Cuántica, así como de la Sociología del Conocimiento y de la Epistemología muestran: que el mundo no es algo hecho y terminado [extraño y externo al investigador] y que estamos en un mundo que se hace, deshace y rehace constantemente [recordemos: en el que el investigador incide construyendo realidades].

Termino con una frase de un alumno de Luis Castro Nogueira en un homenaje ofrecido a este sociólogo innovador: *“Desde la esencia del homo suadens [...] podemos discernir el alcance de bienestar y su lógica en la dinámica social. [...] se trata de representaciones imbuidas en un aprendizaje social de deseos y emociones enlazados a placeres/displaceres del sistema límbico. El anhelo generador de bienestar cultural es configurar una mejor vida con otros”*.<sup>20</sup>

\*\*\*\*\*

Fecha de conferencia: 6 de octubre de 2021

---

<sup>20</sup> <https://rucespo.wordpress.com/tag/luis-castro-nogueira/>